

8.7

ÁMBITOS SERRANOS DE TOPOGRAFÍA MEDIA Y PENDIENTES SIGNIFICATIVAS, DESARROLLADOS A PARTIR DE LA DISECCIÓN FLUVIAL DE LA SUPERFICIE DE EROSIÓN Y QUE PRESENTAN UNA MARCADA VOCACIÓN FORESTAL Y ESCASA DENSIDAD EDIFICATORIA

8.7.1 IDENTIFICACIÓN

DENOMINACIÓN

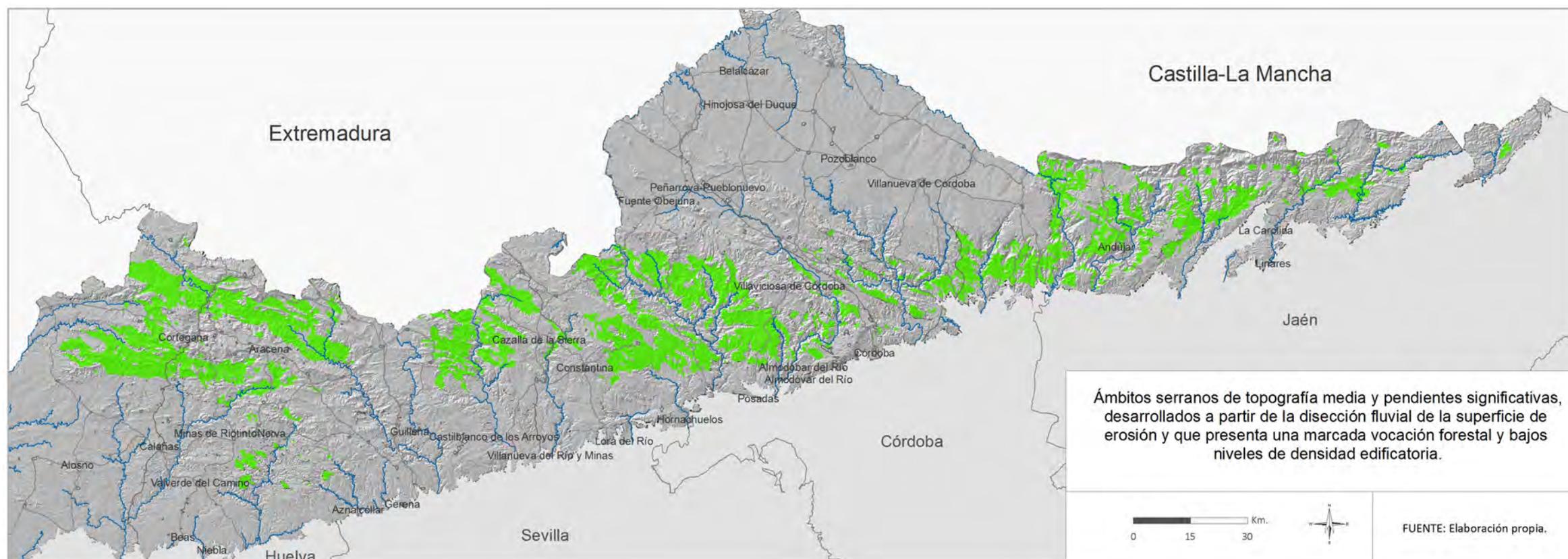
Ámbitos serranos de topografía media y pendientes significativas, desarrollados a partir de la disección fluvial de la superficie de erosión y que presentan una marcada vocación forestal y escasa densidad edificatoria (T3.7).

DISTRIBUCIÓN

El presente tipo constituye una de las situaciones paisajísticas más representativas de los espacios que conforman la extensa y montuosa banda intermedia de la Sierra Morena andaluza. Su distribución recorre de oeste a este la orla montañosa del macizo de Aracena (Sierra Pelada, de la Contienda, vertientes de la Sierra del Viento y de Hinojales), los intrincados relieves que acompañan al Viar en sus tramos de cabecera, las penillanuras del entorno del Rivera de Ciudadreja, la mayor parte de las vertientes de la cuenca del Bembézar, para finalizar en los terrenos acolinados que conforman el primer escalón de las sierras más orientales de Sierra Morena.

ENCUADRE TAXONÓMICO

La tipología forma parte de la situación paisajística de carácter subregional denominada "sierras medias de litología diversa, húmedas y subhúmedas, de dominante natural, altamente compartimentadas".



8.7.2_CARACTERIZACIÓN

FUNDAMENTOS Y COMPONENTES BÁSICOS DEL PAISAJE

En cuanto a altitud, el tipo presenta un amplio rango de valores que va de los 200 a los 1000 metros, aunque el grueso de las alturas se concentra en torno a los 450 y los 550 metros. Con los matices propios de su notable extensión a lo largo del conjunto serrano, el relieve de este tipo resulta bastante intrincado y abrupto, con amplios sectores situados en valores de pendientes superiores al 30%. La litología predominante está compuesta por pizarras, que aparecen acompañadas por otros materiales de naturaleza igualmente metamórfica. Esta circunstancia condiciona la configuración general del relieve en esta tipología, que puede ser claramente asimilada a las áreas montañosas originadas por procesos de plegamiento sobre materiales metamórficos. Esta categoría geomorfológica, que representa al 62% de los terrenos incluidos en esta tipología paisajística, constituye uno de los rasgos más significativos y determinantes de la misma. Los suelos del sector son pobres desde un punto de vista agrológico, correspondiéndose mayoritariamente con regosoles eútricos, cambisoles eútricos y rankers. Esta circunstancia explica la marcada vocación agroforestal que posee el ámbito considerado, donde los usos y coberturas

predominantes se encuentran asociados a fisonomías de predominio natural: breñal arbolado (36,05%), matorral serial (14,07%) y dehesas de encinas con pastos (14,06%). Sin alcanzar los valores observados en otras tipologías paisajísticas mariánicas es preciso destacar, sin embargo, la presencia de manchas significativas de repoblación forestal (eucaliptos y pinos de diversas especies) en sectores de Sierra Pelada en Huelva, de Hornachuelos en Córdoba y en el piedemonte de las Sierras de Cardeña y Montoro.

La presencia de los usos agrícolas y de los paisajes construidos o alterados es relativamente escasa, circunstancia que informa de un ámbito débilmente poblado (más del 62% de la tipología se encuentra sin edificar), respondiendo el modelo de asentamientos a una situación de alta dispersión y baja densidad. El tamaño del parcelario predominante presenta valores de medios a altos, superando la mayoría de las parcelas las 70 ha, con un 13,59% de las mismas que se sitúan por encima de las 200 ha.

DINÁMICAS Y PROCESOS

Comparando los datos de evolución de usos y cobertura se aprecia una marcada estabilidad general dentro del tipo, con ascensos y descensos porcentuales débiles tanto en las fisonomías de predominio natural como en las correspondientes a los paisajes agrícolas y construidos. Igual que en otros espacios de la banda central de Sierra Morena se constata una progresiva renaturalización de antiguas dehesas que han pasado a formar parte de la categoría de breñales arbolados. Las restantes modalidades de dehesa han visto ampliada su significación espacial dentro de la tipología, al igual que las áreas ocupadas por el matorral noble.

Los espacios agrarios y construidos presentan cambios inapreciables en la mayor parte de los casos, por lo que su peso es relativo en la configuración paisajística de los sectores incluidos en la tipología. Valga como ejemplo para ilustrar la anterior aseveración el cambio experimentado (del 0,06% al 0,07%) por las construcciones en medio rural durante la última década.



Foto 1: Dehesas abiertas y, en algunos enclaves, en proceso de renaturalización, dentro del término municipal de Arroyomolinos de León, Huelva.

Autor: Antonio Ramírez Ramírez.

ASPECTOS ESTÉTICOS Y NATURALES DE INTERÉS

Los espacios integrados en el presente tipo juegan un importante papel en la configuración de la imagen de conjunto de Sierra Morena, constituyendo en cierta medida la matriz paisajística que da coherencia a las distintas situaciones que se entremezclan en la amplia banda central del macizo hercínico. La conjunción de las componentes naturales y antrópicas que propician la delimitación de esta tipología dan lugar a extensos sectores serranos que, sin gozar de la espectacularidad o la singularidad de otros sectores, permiten la trabazón y la continuidad paisajística entre las serranías más abruptas y elevadas del segundo escalón y los terrenos acolinados que definen la transición hacia el valle del Guadalquivir.

DESCRIPCIÓN SINTÉTICA

El presente tipo se corresponde con espacios de topografía y pendientes medias generados por procesos de incisión fluvial sobre los materiales más deleznable de la penillanura hercínica, produciendo un rejuvenecimiento zonal de la misma. En función del control inicial ejercido por la litología y los sistemas de fallas, las morfologías generadas pueden presentar una mayor claridad (sierras en la orla de Aracena y amplios valles de los sectores orientales) o propiciar sectores territoriales más caóticos y sinuosos (entorno del Viar, sectores más septentrionales del Bémbezár).

Los condicionantes naturales, unidos a procesos de índole histórica, han cimentado la vocación forestal de los sectores integrados en esta tipología, así como su relativo despoblamiento, más acusado conforme se avanza hacia el este. Los usos agrícolas y los paisajes construidos, importantes en determinadas áreas de la tipología, presentan una menor presencia que en las categorías adyacentes o cercanas.

Foto 2: Presencia de pinares de repoblación en el interior del Parque Natural de la Sierra de Hornachuelos, Córdoba.
Autor: Antonio Ramírez Ramírez.



8.7.3_CUALIFICACIÓN

GRADO DE ESTABILIDAD

Con independencia de las reforestaciones masivas realizadas en décadas precedentes en determinados sectores de las provincias de Huelva (Sierra Pelada) y Córdoba (vertientes en el entorno de Villaviciosa), la estabilidad constituye la nota dominante en los espacios serranos incluidos en este tipo. Esta circunstancia es incluso aplicable a los procesos urbanísticos y constructivos del medio rural que, en términos generales, no presentan una especial incidencia en los terrenos que forman parte de este tipo paisajístico.

GRADO DE DIVERSIDAD INTERNA

Dentro de la tipología cabe distinguir distintas situaciones específicas en función de la distribución geográfica que presentan determinados rasgos o componentes paisajísticos:

- Los espacios serranos asociados a Sierra Pelada y a la orla meridional del macizo de Aracena se caracterizan desde un punto de vista paisajístico por una mayor concreción espacial de los relieves que la conforman y por la presencia de importantes manchas de repoblación, de matorral serial y de espacios de vegetación rala o escasa.
- Los sectores serranos situados al norte de Aracena, peor definidos desde el punto de vista de la fisiografía que los anteriores, ofrecen muestras significativas de encinares maduros que alternan con la matriz básica de breñal arbolado.
- Los sectores próximos a Sierra Padrona y el Viar, en la provincia de Sevilla, reflejan con claridad algunas de las características propias de la tipología: relieve medio sobre materiales pizarrosos, que conforman parajes laberínticos y escasa accesibilidad, donde predomina el bosque mediterráneo en sus distintos estadios evolutivos.

- Una situación similar se aprecia en el contacto entre la Sierra Norte de Sevilla y la de Hornachuelos, aunque debe hacerse notar la presencia significativa del olivar en el entorno de las Navas de la Concepción.
- En los sectores más orientales del Bembézar, la presencia de pinares de repoblación contribuye a singularizar a este ámbito en el conjunto de la tipología.
- En las áreas más orientales del tipo concurren dos circunstancias que otorgan una marcada especificidad al conjunto. De un lado, la configuración del relieve se hace más nítida (organizada en un conjunto de valles serranos separados por potentes espolones) y con un rumbo (NE-SW), en clara contradicción con la dirección predominante en otros sectores de Sierra Morena. Por otro lado, coinciden en estos ámbitos, especialmente en las serranías situadas en las estribaciones de Cardeña y Montoro, las formaciones vegetales más representativas de la tipología, con importantes manchas de pinares y con plantaciones de olivar.

A la vista de lo anterior cabe, por tanto, hablar de una acusada diversidad interna.

GRADO DE SINGULARIDAD

Si bien la tipología en su conjunto refleja la mayor parte de las características asimilables a la banda central de Sierra Morena, la diversidad consignada en el anterior apartado otorga a la situación paisajística considerada una notable singularidad dentro del conjunto mariánico. Destacan, en este sentido, los espacios serranos asociados a Sierra Pelada, los que se desarrollan en el entorno del Viar y los del entorno de Montoro, Cardeña y Andújar.

GRADO DE NATURALIDAD

La naturalidad de estos sectores es relativamente alta como demuestra el elevado número de parajes que han sido reconocidos institucionalmente por sus valores físico-ambientales. A modo ilustrativo, se citan a continuación algunos ejemplos de complejos y áreas serranas de indudable valor naturalístico que se integran, total o parcialmente, en la presente tipología:

- Sierra Pelada
- Sierras de Encinasola
- Sierra de Hinojales
- Umbría de Puerto Moral
- Sierras de la Grana y Candelero
- Sierra de Alanís
- Espacios serranos del entorno del río Yeguas
- Cuencas del Rumblar, Guadalén y Guadalmena.

CONFLICTOS Y AMENAZAS

La baja accesibilidad y el carácter despoblado que presentan gran parte de los sectores integrados en la tipología frenan la generalización de procesos de degradación paisajística.

8.7.4_INTERVENCIÓN

TEMAS PRIORITARIOS

La estrategia general de intervención para este tipo debe orientarse a preservar la imagen paisajística imperante en la actualidad, reforzando los valores ambientales y culturales apreciables en los sectores que lo integran. Ello invita a:

- Proteger y gestionar desde un punto de vista paisajístico los espacios forestales y las dehesas, promoviendo, en el caso de estas últimas, su adecuada funcionalidad.
- Promover la sustitución paulatina de las repoblaciones por especies propias del bosque mediterráneo.
- Impulsar modelos de ocupación del territorio coherentes con el carácter despoblado de estos sectores.

ÁMBITOS Y LÍNEAS ESTRATÉGICAS DE INTERVENCIÓN

La puesta en marcha de la anterior estrategia de intervención requerirá entre otras la consideración de las siguientes iniciativas:

- Impulsión de planes de gestión paisajística de las dehesas, con objeto de conciliar el mantenimiento de sus funcionalidades básicas con la puesta en valor de sus servicios paisajísticos.
- Establecimiento de criterios paisajísticos de gestión forestal destinados a favorecer la recuperación natural de las formaciones arbóreas y de matorral noble.
- Establecimiento de programas de reintroducción de especies forestales autóctonas en las áreas con mayor presencia de repoblaciones forestales. Ámbito específico de intervención: Sierra Pelada, Bembézar y sierras de Cardeña y Montoro.
- Incorporación de normas, criterios y recomendaciones paisajísticas para el suelo no urbanizable.

Foto 3: Acusada homogeneidad en el porte y la alineación de los bosques de coníferas de repoblación existentes en el Parque Natural de la Sierra de Hornachuelos, Córdoba
Autor: Antonio Ramírez Ramírez.

